PORQUÉ SE ESCRIBE ESTE LIBRO.

LA visita que ha hecho á la Capital de Nuevo León, el Sr. Presidente de la República, Gral. Porfirio Díaz, acompañado por cuatro de sus Secretarios de Estado, viene á formar época en la historia de Monterrey.

Bastaría para esto, que el Primer Magistrado de la Nación, con sólo tal eminente carácter, hubiese efectuado semejante visita; pero toma relieve la importancia de ella, cuando ese Primer Magistrado es uno de los hombres de la trinidad augusta, de que México se envanece, y que llena el transcurso de su vida como Nación independiente.

Hidalgo, con su prístino sincero patriotismo, surge de la masa oscura de la época virreinal, como alba figura de que tomó después luz y color la aurora de nuestra independencia; y mártir de una gran

idea, sucumbe, sirviendo su glorioso ejemplo para que otros hombres de gran corazón, llegaran á realizar la visión del mártir. En las luchas por constituirnos, aparece recto y sencillo, defendiendo los caros principios que entrañan la Constitución y la Reforma, el indio Juárez, á quien no hacen vacilar ni las tempestades de las luchas civiles ni la invasión de los ejércitos de las Potencias extranjeras; y con la serenidad inflexible del cumplimiento del deber, en la derrota y la desgracia, inmutable en sus propósitos, como el destino, salva la Constitución y la Reforma, asegura la Independencia, y dá severa lección al mundo europeo, castigando justiciero, en la cabeza de Maximiliano, el atentado contra la Patria. Y guerrero brillante y glorioso en esas cruentas luchas por la Constitución y la Reforma, héroe espléndido en las de la segunda Independencia, imponiendo la beneficiosa paz en medio de una anarquía que devoraba por más de sesenta años las fuerzas vitales de esta Patria, empobrecida y desangrada, llega al escenario de la historia el Gral. Porfirio Díaz, y abre la más grandiosa época, la de la regeneración y la del progreso, formando al México actual, que se eleva á la altura de los pueblos más cultos del mundo, bajo la dirección de egregio singular estadista; que si batallador en los campos de combate derramó su sangre, en el Gabinete ha dedicado devoto todas las poderosas energías de su sér, al servicio de la Nación.

La visita, pues, á la Capital de Nuevo León, de hombre semejante, efectuada con inusitada pompa, no debe, nó, dejarse sólo á los recuerdos de los que tuvieron la satisfacción de presenciarla; no debe únicamente quedar esbozada en la hoja del periódico, cuya vida es transitoria; sino que demanda, por ser un acontecimiento histórico, fijarse con todos sus detalles en un libro, para hacer duradera su remembranza, para grabarla en los anales de esta Ciudad, que á Nuevo León representa de modo tan decoroso; y es por eso que nos hemos resuelto á escribir tal libro, en el que quisiéramos pintar con toda verdad, y con su entusiasta aliento de vida, las fiestas verificadas en honor del ilustre visitante; que no de otro modo cumpliremos con la misión que nos hemos impuesto.

Para conseguir ese objeto, no hemos omitido medio y nos hemos valido ya de la pluma, ya de las ilustraciones, ya de las mejores tipografías, á fin de presentar la galería de hermosos cuadros por los que el lector al pasar la vista se forme clara idea de los hechos que se trata de traer ante su mente.

Si nuestra tarea corresponde á nuestros sinceros propósitos; si sin falsear la verdad logramos hacer vivir en el sagrario de los recuerdos, el histórico acontecimiento motivo de estas páginas, nuestra aspiración quedará satisfecha.

Conceptuamos que ningún nuevoleonés gustaría de que la visita del Gral. Porfirio Díaz, de este hombre preclaro, meritísimo, cuyos actos forman las más hermosas páginas de nuestra historia, de cuya vida se ocupará, para darle el realce que merece, la posteridad justiciera; de que la visita del eminentísimo entre los grandes, hecha á su Capital agradecida por la honra que con ella recibiera, fuese á buscar sólo el refugio del periódico y de la memoria para no ser olvidada.

Por eso creemos con convicción, que la formación de este libro, responde al sentimiento del Estado en cuya Capital se escribe; y por eso, sin entrar en consideraciones de carácter utilitario, lo presentamos de la mejor manera que dable nos ha sido, para que sea digno del objeto á que se destina.

MONUMENTO CONMEMORATIVO DEL 2 DE ABRIL DE 1867,
EN LA AVENIDA ORIENTE DE LA ALAMEDA "PORFIRIO DIAZ."

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
Apdo. 1625 MONTERREY, MEXICO